

La SEMG recuerda en el Día Mundial del Cáncer de Riñón la importancia de observar la orina y consultar cualquier signo de alarma

- Los médicos de familia desempeñan un papel esencial en la detección temprana, la valoración inicial y el acompañamiento integral de los pacientes desde los primeros síntomas.

Madrid, 18 de junio de 2026 – Con motivo del Día Mundial del Cáncer de Riñón, la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG), a través de su Grupo de Trabajo de Nefrourología, recuerda la importancia de prestar atención a los cambios en la orina y de consultar con el médico de familia ante cualquier signo o síntoma urinario que resulte anómalo, persistente o inexplicable.

El cáncer de riñón puede permanecer silencioso durante sus fases iniciales. En muchos casos no produce síntomas claros o estos son poco específicos, lo que dificulta su sospecha temprana. De hecho, una parte importante de los tumores renales se detecta de forma incidental, al realizar una ecografía, un TAC u otra prueba de imagen solicitada por motivos diferentes. Además, a diferencia de otros tumores, no existen programas de cribado poblacional dirigidos a la detección precoz del cáncer renal en personas sin síntomas, por lo que la educación sanitaria y la consulta precoz ante señales de alarma adquieren una especial relevancia.

Entre los signos que no deben ser ignorados destaca la presencia de sangre en la orina, conocida como hematuria. Esta puede manifestarse como una coloración rosada, rojiza, marrón o similar al color “cola”, aunque en ocasiones puede no ser visible a simple vista y detectarse únicamente en un análisis de orina. También deben consultarse otros síntomas persistentes como dolor en el costado o en la zona lumbar, pérdida de peso no justificada, cansancio mantenido, fiebre sin causa aparente o la aparición de una masa abdominal.

Desde la SEMG se insiste en un mensaje claro para la población: mirar la orina es importante. Observar su color, la posible presencia de sangre, los cambios persistentes en el olor, la aparición de espuma abundante, las molestias al orinar o las alteraciones mantenidas en la frecuencia miccional puede ayudar a detectar problemas urológicos o renales que requieren valoración médica. “Aunque la mayoría de estos síntomas no se deberán a un cáncer, siempre deben ser evaluados cuando aparecen de forma persistente, repetida o sin causa evidente. Observar la orina no debe generar miedo, sino conciencia. Ante la duda, consulte. Su médico de familia puede ayudarle a interpretar los síntomas, iniciar el estudio adecuado y acompañarle desde el primer momento”, según el doctor Pedro García, responsable del Grupo de Trabajo de Nefrourología de SEMG.

El médico de familia ocupa una posición estratégica en este proceso. Su cercanía, accesibilidad

y conocimiento longitudinal del paciente le permiten valorar los síntomas en su contexto, identificar factores de riesgo, solicitar las pruebas iniciales necesarias y coordinar, cuando proceda, la derivación a Urología, Nefrología u Oncología. Esta visión integral es especialmente importante porque el cáncer renal no afecta solo al órgano enfermo, sino también al bienestar físico, emocional, familiar y social de la persona.

Reforzar la educación sanitaria

La detección temprana puede facilitar un abordaje más eficaz y, en determinados casos, permitir tratamientos menos agresivos y con mejores perspectivas de control de la enfermedad. Por ello, la SEMG considera fundamental reforzar la educación sanitaria de la población, evitando tanto la alarma innecesaria como la banalización de síntomas relevantes. La sangre en la orina, aunque aparezca una sola vez y no se acompañe de dolor, debe ser motivo de consulta.

En este Día Mundial del Cáncer de Riñón, la SEMG anima a los ciudadanos a consultar con su médico de familia ante cualquier cambio llamativo en la orina o cualquier síntoma urinario persistente. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y un elemento clave para orientar el diagnóstico, iniciar el estudio adecuado, acompañar al paciente y promover un abordaje temprano, coordinado y humanizado.

Para más información contactar con:

Sonia Morales (Comunicación SEMG)

Teléfono de contacto: 626 301 370

Email: gabinetecomunicacion@semg.es